



Queridísimas Hermanas:

Hoy, 10 diciembre 2015, memoria de la Virgen de Loreto, a las 17:30 hrs., en el hospital de Bra (CN), el Señor ha llamado a la eternidad a nuestra hermana,

SR. M. ADELE CONCETTA VITALE
Nace el 16 julio 1927 en Centuripe (EN).

Concetta es la mayor de 4 hermanas. Quedó huérfana de su querida mamá y muy pronto tuvo que asumir la responsabilidad de las hermanas más jóvenes. Esto la ayudó a crecer en el espíritu de sacrificio y de atención hacia los demás. Por lo tanto, cuando entra a la Congregación a la edad de 24 años, el 13 de julio 1951 en Alba (CN), lleva como equipo personal esta experiencia familiar de sufrimiento que fue una escuela eficaz para su maduración. Y será una riqueza en el don de sí misma por amor, motivada por un intenso espíritu apostólico.

Después del noviciado emite la primera profesión en Alba (CN) el 25 marzo 1954. Desarrolla su primera misión por algunos años, en la Comunidad de Sanfrè ayudando a las hermanas enfermas, luego en 1958 es transferida en Alba por un año. Presenta la solicitud para la admisión a la profesión perpetua manifestando humildad y reconocimiento: *“En la luz del Divino Maestro, en el conocimiento de mi nada, siempre más conscientemente agradezco a Jesús por el don de la vocación. Con profundo agradecimiento a la Madre general, a los superiores por el bien inmenso que me han prodigado. Confiada y con profunda humildad, pido ser admitida a la Profesión perpetua”* (Alba, 4.1.1959). Emite los votos perpetuos en Roma el 25 marzo 1959.

Después de la profesión perpetua está en Bari en el apostolado sacerdotal, pero muy pronto, en septiembre de 1959, se le ofrece el don de dar su colaboración apostólica en Madrid (España) donde permanece algunos años. Conservó siempre afecto por España, por la lengua española y por las hermanas de la Delegación. Regresó a Italia en 1963 y fue a Roma, a Génova, a Catania, a Vicenza, a Bari, siempre apóstola con los apóstoles, en las Casas Paulinas. Atiende principalmente la lavandería, el guardarropa, o el refectorio. En 1985 es enviada a la Casa de oración de Camaldoli como ayudante en la cocina. En 1992 regresa a Roma en la Casa Regional. Después de un período transcurrido en Alba, en la comunidad San Pablo, está de nuevo en Roma, con los Hermanos paulinos hasta 1998, cuando es transferida a la Comunidad Beato Timoteo. En 1999 está en Cinisello Balsamo donde ofrece todavía su contribución en ocupaciones varias, luego en Bordighera y recientemente en la Casa de Sanfrè, como hermana enferma. La permanencia en las casas paulinas contribuyó a imprimir en su ánimo un grande amor a los sacerdotes y a perfeccionar su alma ya sensible hacia las necesidades de todos: *“Cada día rezo y ofrezco por los sacerdotes, por los más necesitados, enfermos, perseguidos. También por todos los niños del mundo que sufren tanto”* (Bordighera, 13.5.2010).

Sor M. Adele era una persona emotivamente rica y sensible. Le agradaba comunicar aquello que la animaba, también a través de su rostro sonriente. El cuidado de la vida interior la hacía atenta y vigilante ante el Señor. Eran expresiones recurrentes en sus escritos: *“trato de hacer cada día la voluntad de Dios”*. En ocasión del paso a la eternidad de una hermana, escribe: *“Ha sido para nosotras también este año un llamado a estar vigilantes en espera de su llamada”*. El Señor la atraía siempre más íntimamente a Él. El 4 de mayo 2014 escribe a S.M. Regina Cesarato: *“En Sanfrè me encuentro bien. Estoy contenta, serena, no tengo preocupaciones morales. El espíritu es sano: rezo, rezo y me siento ligera; encuentro mi alegría aún si no logro manifestarla al exterior. Rezo por los sacerdotes, las vocaciones, mis superiores, por toda la Familia Paulina”*.

Había sido recientemente hospitalizada por infarto del miocardio, del cual se estaba recuperando lentamente. Desde hace algunos días le sobrevino una infección intestinal y fue nuevamente hospitalizada; debido a otras complicaciones concluyó su peregrinación terrena.

S. M. Adele, en este Año santo apenas iniciado, es la primera hermana que atraviesa la definitiva Puerta de la misericordia, la que introduce a la vida sin fin. Reposa en Dios S.M. Adele, e ¡intercede por nosotros!

S. H. Paolo Mancini